

Šinková, Monika

## La morfología paradigmática

In: Šinková, Monika. *Las formaciones parasintéticas en el español moderno (1726–1904) : la morfología paradigmática y la motivación léxica desde la perspectiva diacrónica*. Primera edición Brno: Filozofická fakulta, Masarykova univerzita, 2017, pp. 27-33

ISBN 978-80-210-8796-5; ISBN 978-80-210-8797-2 (online : pdf)

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/137575>

Access Date: 28. 11. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

## 2 LA MORFOLOGÍA PARADIGMÁTICA

En los años ochenta del siglo pasado aparecieron los trabajos que se expresaban en favor de modelos analógicos y/o defendían la organización del léxico en paradigmas (Van Marle 1985, Corbin 1989, Bybee 1988, Derwing y Skousen 1989)<sup>12</sup>; ideas que fueron desarrolladas en los años noventa (Booij 1997; Camus Bergareche 1996 y 1998; Camus Bergareche y Miranda 1996, entre otros), sin prescindir de ellas en la actualidad (Booij 2007, 2008, 2012 y 2015; Becher 2004, Chapman y Skousen 2005). La mayoría de estos enfoques está respaldada en los fundamentos del modelo WP. Se manifiesta unánime la defensa de la palabra como punto de partida para los análisis y exposiciones teóricas. Incluso se ha llegado a abogar por la noción del lexema como unidad más adecuada:

[I]t is **better to speak of lexeme-based morphology**, because the term ‘word-based’ has led to the misunderstanding that it is the concrete form of a word that is the basis for morphological operations. However, it is often an abstract stem form of a lexeme that does not surface as a concrete word form that forms the basis for morphology, and hence, the term ‘lexeme-based’ is more appropriate (Booij 2008: 29)<sup>13</sup>.

---

12 En el campo de la flexión, Anderson (1992) formuló un nuevo modelo apoyado en la Hipótesis Lexicalista Débil, conocido como Extended Word Paradigm (Palabra y Paradigma Ampliado). Entran en este modelo tanto las RFP aronovianas, como la estructuración paradigmática, atribuyendo a la derivación el carácter léxico frente a la flexión que se consideraba parte de la sintaxis. La idea de cooperación entre las relaciones asociativas y las RFP apareció ya en Corbin (1989) y se marcaron también los nuevos enfoques de la morfología generativa (cfr. Camus Bergareche 1996 y 1998).

13 Mantiene la misma postura Iacobini (2000: 868): «The distinction between word and lexeme is important especially in languages with a more developed inflection, that is, those in which words must always have an inflectional endings when used in sentence and in which therefore stems do not occur as free forms.»

Esta visión es muy próxima a la idea de ‘lexeme’ propia del WP, donde el ‘lexeme’ ha sido determinado como uno de los aspectos que presenta el término ‘palabra’: «el ‘lexeme’ como unidad gramatical abstracta que subyace a las distintas ‘words’ o ‘grammatical words’» (Pena, 1990: 65).

Sin embargo, las nuevas perspectivas de la morfología paradigmática no descartan la función de las RFPs, si bien se les ha atribuido un papel secundario. Juega la primacía la organización paradigmática de las unidades a base de las analogías fonológicas, semánticas y sintácticas<sup>14</sup>. Se asume la Full Listening Hypothesis<sup>15</sup>, es decir, que el lexicón comprende todas las palabras tanto complejas como simples. El hablante, a su vez, no se ve obligado a memorizar todo el caudal léxico de una lengua. Para poder acceder a cada una de las palabras almacenadas en el lexicón, este debe mostrarse organizado en estructuras interiores: «Un repertorio de semejantes proporciones ha de disponer entonces de mecanismos altamente poderosos y eficientes de organización interna» (Camus Bergareche, 1998: 359). Es aquí donde entran las RFPs; se les suele atribuir el epíteto «paradigmáticas» para distinguirlas de las RFPs “clásicas”, o sea, aronovianas. Efectivamente, a diferencia de las RFPs de Aronoff, las reglas paradigmáticas no tienen función generativa ni carácter dinámico, es el propio lexicón el que cumple con estas propiedades. Son las relaciones morfológicas, fonológicas, semánticas y sintácticas que los paradigmas establecen entre sí y en las cuales se origina la definición de las RFPs<sup>16</sup>. De ahí que las RFPs paradigmáticas se perciban más bien como generalizaciones de la organización léxica; los mecanismos que describen y sistematizan las conexiones entre paradigmas y mediante los cuales el hablante es capaz de acceder a todas las unidades contenidas en el lexicón. Booij desarrolla una idea similar también dentro de la Gramática Constructiva:

The constructional schema [ $\langle$ [un[x]<sub>A<sub>i</sub>j</sub>A<sub>j</sub>] ↔ [NOT SEM<sub>i</sub>]<sub>j</sub>] differs from the format of the Word-Formation Rule as used in traditional generative morphology (Aronoff 1976) in

14 Camus Bergareche (1998: 359): «Todas y cada una de las unidades -palabras, temas- almacenadas en el Léxico, se vinculan entre sí sobre la base de sus relaciones fonológicas, semánticas y sintácticas, definiendo de ese modo relaciones morfológicas de naturaleza paradigmática entre los componentes del vocabulario. El resultado es una intrincada red de relaciones de contenido e importancia diversa que, a su vez, permite definir agrupaciones de unidades, en otras palabras, paradigmas».

15 Derwing (1990), desde la perspectiva psicolingüística justifica la aceptación de la Full Listening Hypothesis, poniéndola en contraste con la lingüística tradicional, o sea, la aronoviana. Según esta última, el lexicón almacena solo «idiosyncratic, unpredictable information», mientras que la predecible debería ser especificada mediante la regla (RFP), de lo que se desprende que la unidad básica tanto lexical como sintáctica debe ser el morfema, no la palabra. Sin embargo, bien es cierto que el significado de las palabras derivadas no siempre puede ser reconstruido a base de los constituyentes -presentan un claro ejemplo los llamados compuestos exocéntricos-; «so there is more than one good reason for a lexicon of whole words» (Derwing, 1990: 251).

16 Las generalizaciones abstraídas de las relaciones entre las palabras son el fruto de una constante inspección.

that it is neutral as to production or perception. This schema is a declarative statement that characterizes a set of existing English complex adjectives, and at the same time indicates how new adjectives if this type can be formed.

Por otro lado, son los mismos hablantes los generadores de nuevas reglas, puesto que someten las palabras existentes (el lexicón) a una constante, nunca consumida inspección. En términos de van Marle (1990: 268) estamos ante una «rule-creating creativity». Champan y Skousen (2005: 334) también se expresan a favor de la inspección del léxico por parte de los hablantes, si bien defienden la postura que «all language production is instance-based, not rule based»<sup>17</sup>.

Una de las propiedades esenciales en la que fue apoyada la organización paradigmática del léxico estriba en el hecho de que «each lexical word is a pairing of set of semantic features with a set of phonological features. Relations among words are set up according to shared features» (Bybee 1988: 126). Así el plural *cats* —ilustra Bybee (1988: 127)— está semántica y fonológicamente relacionado con el singular *cat*, pero también con otras palabras en plural, como por ejemplo *mats*, *nats*, *laps*, *naps*, *mits*, etcétera, puesto que comparten la final fricativa *-s* y el rasgo semántico de plural. De manera similar, las palabras *caramelo* y *acaramelar* están vinculadas por el segmento morfofonológico *caramel-* y la información semántica que las dos palabras reflejan en su estructura semántica. Por otro lado, *acaramelar* puede conectarse con *acanallar*, *acorazar*, *afiligranar*, etcétera, puesto que comparten la secuencia afijal *a...-ar* y el matiz semántico de «hacer adquirir la(s) cualidad(es) de la base», lo que favorece su agrupación en una categoría morfológica mayor, un paradigma (Booij, 1997: 42–43, cfr. *infra*).

El término paradigma es tradicionalmente conocido en el campo de la morfología flexiva y se define como «la lista de las formas flexionadas pertenecientes a una palabra o lexema» (Elvira, 1998: 83, cfr. Carstairs, 1987: 26). La propuesta de adaptarlo a la exposición derivativa vino formulada por Robins (1959: 126): «Derivational formations with a common base form can also be set out in paradigms, though these are mostly less regular and offer more variation as between individual bases in the classes involved». Pero, según ya hemos ilustrado, un paradigma puede fijarse no solo a partir de la misma base, sino también a base de compartir las mismas propiedades morfológicas y semánticas, entre otras. Cada palabra polimorfemática está fuertemente conexasionada con otras palabras que contienen al menos un morfema en común. Es decir, el léxico está constituido

---

17 «Instead of storing rules in our grammars, we store instances of language, and when it comes time to produce or interpret language, we review the instances and choose those instances that are similar in some way to the given form that we are trying to produce or interpret» (Champan y Skousen, 2005: 334).

por una red de conexiones basada en relaciones de semejanza entre palabras<sup>18</sup> mediante morfemas comunes, tanto bases como afijos (Vallès, 2004: 121).

Una de las ventajas que supone el acercamiento paradigmático es la solución del problema de la correspondencia entre la forma y el contenido, la que a menudo queda distorsionada desde la perspectiva sintagmática: «In the syntagmatic perspective, a complex Word is a concatenation of morphemes. In the paradigmatic perspective, on the other hand, a complex word is seen as member of a morphological category, i.e. of a class of words in which a certain formal structure systematically corresponds with a certain semantic structure» (Booij, 1997: 42–43). La cuestión de la correlación forma-contenido ha causado varias polémicas respecto a la parasíntesis y sus derivados, provocando soluciones variopintas, de las cuales algunas ya las hemos esbozado arriba (cfr. 1.1. Item and Process). La morfología paradigmática nos permite interpretar las formaciones parasintéticas como los miembros de determinados paradigmas, los verbos como *acanal-lar*, *afrancesar*, *apayasar* entran en el paradigma [A-N-AR], y los verbos *abrillantar*, *adecentar*, *arranciar* presentan los miembros del paradigma [A-Adj-AR], y estos a la vez pueden concebirse como subparadigmas de un paradigma superior [A-X-AR] con un fijo contenido semántico '(hacer) adquirir cualidades de X, donde X es un sustantivo o un adjetivo'. La RFP que describe estas relaciones y, asimismo, facilita al hablante el acceso a todas las palabras del paradigma, es la que responde a la propia definición de la parasíntesis tal y como fue expuesta por Serrano Dolader (1995: 7): «[...] la parasíntesis puede definirse como un procedimiento lexicogenético caracterizado por la actualización simultánea y solidaria de dos procesos lexicogenéticos diferentes [prefijación y sufijación, en este caso]<sup>19</sup>».

Entonces, la concepción paradigmática se manifiesta capaz de eliminar el fenómeno conocido desde la perspectiva sintagmática como paradojas de encorchetado (bracketing paradoxes). Aparte de los derivados parasintéticos, se explicaban bajo este concepto todas las creaciones que reflejaban cierta distorsión entre la estructura morfológica y definición semántica. En el campo de la flexión inglesa se ilustra este desajuste en los comparativos de tipo *unhappier* (cfr. Camus Bergareche 1997), cuya jerarquía formal sería [*un*[[*happi*]*er*]], porque *-er* no se adjunta a adjetivos de más de dos sílabas, lo que a su vez no cuadra con el significado 'más infeliz'. La interpretación adecuada conforme a la estructura formal sería 'no más feliz'. El desajuste queda eliminado, si se considera *unhappier* en relación con *happy*, *happier* y *unhappy* de manera siguiente:

18 En la relación de semejanza entre palabras van apoyados, entre otros, los planteamientos de la Gramática Constructionista (cfr. Booij 2007 y 2010) y de la Gramática Cognitiva (cfr. Taylor 2015), que afectan también a la formación de palabras.

19 En la definición original, Serrano Dolader distingue entre la parasíntesis por afijación que incluye los procesos de prefijación y sufijación, y la parasíntesis en composición (*corchotaponero*) que combina composición y sufijación.



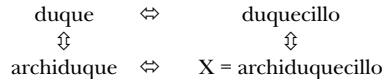
Para solucionar estas anomalías desde la óptica sintagmática, habría que acudir a la exclusión de la parte semántica. El hecho de situar todos los eductos en el lexicon y vincularlos paradigmáticamente a través de las relaciones formales y semánticas múltiples, salvaguarda las dos estructuras (morfológica y semántica) sin romper o fraccionar su conexión mutua.<sup>20</sup>

Camus Bergareche (1997) encuentra en este tipo de acercamiento salida para otras facetas de la derivación que igualmente provocan ciertas discrepancias entre la interpretación formal y semántica. Son los casos de derivación regresiva<sup>21</sup>, derivación cruzada<sup>22</sup>, formaciones humorísticas<sup>23</sup> y palabras con interfijos<sup>24</sup>.

20 Desde la óptica construccionista (cfr. Booij, 2007: 39), la existencia y la creación de las formaciones parasintéticas y así de las de tipo *unhappier* y otras similares se da gracias a la capacidad de los hablantes nativos de establecer una conexión directa entre palabras complejas y palabras que manifiestan una complejidad de dos grados menor. Al justificarlo en términos teóricos, se muestra esencial el concepto de unificación. «Unification is the basic operation of word formation: a new word results from the unification of a template with one or more existing lexemes». Sin embargo, la unificación puede ser aplicada no solo a una sola pauta y una palabra individual, sino también a dos pautas. Es decir, *unhappier* o las formas parasintéticas corresponderían a la unificación de dos pautas (en estos casos, las que sirven de modelos para añadir prefijos y sufijos correspondientes) y una palabra individual. Se trata de un fenómeno bastante general en la formación de palabras: «Generally, the unification of word formation templates accounts for the systematic co-occurrence of two or more word formation patterns» (*idem*). Resulta difícil observar formalmente similar coocurrencia desde la perspectiva de las RFPs: «if we conceive of word formation as a set of word formation rules, it is hard to see how the co-occurrence of two or more word formation rules can receive a formal account» (*idem*). Así quedaría justificado, según Booij, el uso de los esquemas en lugar de las reglas.

21 En los casos de hipocorísticos, como Joaco ← Joaquín, Agapo ← Agapito, Belarmo ← Belarmino, Fermo ← Fermín, Rufa ← Rufina, Saturno ← Saturnino, se propone reinterpretar los nombres propios como diminutivos, puesto que el lexicon almacena otros miembros que reflejan relaciones analógicas, lo que permite extraer las variantes regresivas (Camus Bergareche, 1997: 240).

22 Los casos que ilustran *archiduque* → *archiduquecillo*, *entrever* → *entrevisión*, *releer* → *relectura*, y otros más, se resuelven mediante la analogía proporcional:



23 Las formaciones humorísticas del tipo fogata ← fuga, chuleta ← chulo, pasmarota ← pasma, etcétera, establecen obvias relaciones morfofonológicas, conexiones sociolingüísticas y, por consiguiente, semánticas, que es posible captar por vía de un modelo sintagmático (cfr. Camus Bergareche y Miranda 1996).

24 Se trata de las voces como *palotazo*, *pisotazo*, *piñotazo*, *picotazo*, *manotazo* y *lengüetazo*, *palmetazo*, *chupetazo*, *puñetazo*, *tijeretazo*. «En todos estos casos nos topamos con un impredecible interfijo, por otro lado, siempre del mismo tipo, adherido al sufijo regular en la formación de este tipo de nombres que designan golpes en español, esto es, -azo, como en *codazo*, *cabezazo*, *rodillazo*... La ocurrencia preferente de estos interfijos junto al sufijo -azo se debe sin duda a que un momento dado alguna de estas palabras u otras cronológicamente anteriores con idéntica estructura formal en apariencia (*pelotazo*, *escopetazo*) actuaron como modelos para el resto de las formaciones. En estos casos, una RFP del tipo clásico para

Según hemos constatado arriba, la creación de palabras nuevas ocurre en el lexicón y son las relaciones paradigmáticas las que delimitarán la forma del educto.

En el ejemplo de *unhappier* (cfr. *supra*) hemos podido observar cómo las relaciones analógicas de carácter morfológico y semántico entre las palabras *happy*, *happier*, *unhappy* solucionan el fenómeno de “bracketing paradoxes”.

La misma ley analógica permite explicar la creación de palabras nuevas. Así, Booij (2008: 32) justifica la creación de *inaptitude* recurriendo al mismo cálculo: «we might conclude that the formation of the word *inaptitude* has taken place on the basis of the following paradigmatic relationship: *apte* : *aptitude* = *inapte* : *X*».

De manera similar puede operar la analogía en el caso de los compuestos, según ilustra Booij (2005: 13) en la pareja del holandés *boeman* (‘ogro’, ‘espantapájaros’) – *boevrouw* (‘ogresa’). El autor insiste que en la generación del miembro femenino se produjo la sustitución de *man* ‘hombre’ por *vrouw* ‘mujer’ a base de la ecuación: *man* : *vrouw* = *boeman* : *boevrouw*, en vez de una combinación secuencial de *boe* y *vrouw*<sup>25</sup>.

Por otro lado, fue el mismo Saussure quien advirtió que la nueva palabra no era del todo incógnita, sino que ya estaba integrada en la lengua como un elemento potencial:

Es, pues, un error creer que el proceso generador solo se produce en el momento en que surge la creación: los elementos ya estaban dados. Una palabra que yo improvise, como *in-decor-able*, ya existe en potencia en la lengua; todos sus elementos se encuentran en sintagmas como *decor-ar*, *decor-ación* : *perdon-able*, *manej-able* : *in-contable*, *in-sensato*, etc., [...] (1949: 190–191).

De acuerdo con la Full Listening Hypothesis, un concepto de la gramática generativa y aceptado en la morfología paradigmática, además de las palabras existentes y/o generalizadas, se localizan en el lexicón también «terminales de relaciones virtuales, potencialmente susceptibles de ser realizadas», según señala Camus Bergareche (1998: 359) —una visión bastante próxima a la de Saussure—, y continúa: «Su relleno efectivo constituye la manifestación de la capacidad gene-

---

*-azo* no puede prever, como ya anunciábamos, la inserción de interfijos. Un modelo como el defendido aquí, sin embargo, no requiere otra cosa que relacionar específicamente entre sí todas estas formaciones interfijadas en base a su semejanza formal, y quizás también en más de un caso sobre la base de conexiones semánticas y, más probablemente, fonosimbólicas» (Camus Bergareche, 1997: 243).

25 «There are also cases of paradigmatic word-formation, in which a new word is formed by replacing one constituent with another. For instance, the Dutch compound *boeman* “lit. boo-man” has a particular idiosyncratic meaning “ogre, bugbear”. Its female counterpart *boevrouw* has obviously been coined by replacing the constituent *man* “man” with *vrouw* “woman” rather than by directly combining *boe* and *vrouw* into a compound, given the fact that the two compounds share this idiosyncratic meaning».

rativa del Léxico». De ahí que *\*cuadrero* con el sentido ‘vendedor de cuadros’ es una palabra virtual dentro del paradigma:

fruta<-> frutero ‘vendedor de fruta’  
 pescado <-> pescadero ‘vendedor de pescado’  
 verdura <-> verdulero ‘vendedor de verdura’  
 libro <-> librero ‘vendedor de libros’  
 cuadro <-> (cuadrero) ‘vendedor de cuadros’

Esta visión de la palabra virtual o potencial —semejante a la postura generativista acerca de la palabra posible— presenta un punto importante también en el panorama diacrónico que pretendemos desarrollar en el presente estudio. Volvemos a ello con más detalle en el capítulo 5.2.2, donde exponemos nuestra propuesta de organización paradigmática de las creaciones parasintéticas detectadas entre 1726–1904.